

// Reseñas //



***Literatura impenetrable. Un itinerario literario contemporáneo sobre el Chaco***

Lucia Caminada Rossetti (dir.)

Eudene

2021

**Sobre lo impenetrable  
de la literatura del Chaco**

**Bruno Ragazzi<sup>1</sup>**

Recepción: 30 de septiembre de 2022 // Aprobación: 30 de octubre de 2022

Tal como el título lo propone, *Literatura impenetrable. Un itinerario literario contemporáneo sobre el Chaco*, traza un recorrido de lecturas que, entre lo académico, lo artístico, y lo dialogal, se elabora acerca de la literatura producida en y sobre el Chaco.

Los fines de este libro proponen trazar un “mapa de la literatura chaqueña”, y se asocian, de hecho, en muchos sentidos, al oficio de cartógrafo. En el texto se trazan coordenadas, se elaboran planos hipotéticos, se construyen itinerarios de navegación.

Es claro que, dada la escasa producción crítica de literatura de la provincia, el mapa se piensa como una construcción cultural que dialoga en esa encrucijada en la que se verifica el

---

<sup>1</sup> Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Nordeste. Auxiliar de primera categoría de la cátedra de Literatura Argentina I y Seminario de Literatura Argentina II. E-mail: bruno.ragazzi@comunidad.unne.edu.ar

destino de la nocturnidad. Y en este sentido, es conocida la importancia que le ha dado Walter Benjamin a personajes nocturnos, el mendigo, el pordiosero: son los que trazan las historias lejos de los centros de producción discursiva y, constructores de agendas, establecen otro tiempo al de la cronología de la relojería dominante. Es decir, permiten pensar un tiempo de la producción literaria a contrapelo.

El trazado del oficio del cartógrafo sobre las latitudes de emergencias críticas se puede pensar en el concepto de Jesús Martín Barbero “mapa nocturno”, para imaginar un estado de cosas que se construyen de a tientos, una búsqueda constante en la diagramación de la geografía imaginaria a partir de herramientas que contribuyan a iluminar esos puntos que permanecen oscuros en esa zona. El mapa, el estado de las cosas, supone que el diseño de coordenadas no solo es nocturno: es también, insomne. Una pupila que no descansa en el ejercicio de la noche imperturbable construye mapas, incesantemente.

En este sentido alucinatorio del mapa, Lucía Caminada sostiene en *Literatura impenetrable*, citando al filósofo polaco Alfred Korzibsky que “el mapa no es el territorio”, e invita a pensar en la posibilidad de comprender una construcción otra de las cartografías. Que el mapa no sea el territorio implica que se puede dislocar la percepción vital cotidiana de nuestra vida común, y la posibilidad de resignificar “el lugar como desvío”, en el que el mapa obra como una metáfora y la narrativa se construye como un discurso experimental.

Ahora bien, por otro lado, referirse a lo “impenetrable” es dar cuenta no solo de la densa vegetación que puebla la mitad septentrional del Chaco paraguayo, sino también del limitado acceso a estudios críticos, la búsqueda incesante de la obra de escritores. Aunque poblada por dos o tres figuras de alcance internacional o nacional, como Miguel Ángel Molfino, Mempo Giardinelli, o Mariano Quirós, “lo impenetrable” esconde en esa falta de acceso, una complejidad de escrituras y prácticas a explorar.

Penetrar en lo impenetrable se convierte así en una tarea a emprender imaginariamente. En ese esfuerzo es que *Literatura impenetrable* invita a pensar la experimentación, en la que el mapa no es el territorio, y en la que, a la vez, la mirada académica sobre el objeto “literatura” se resignifica.

El libro está compuesto por una multiplicidad de prácticas discursivas, entrevistas, ensayos, artículos científicos, textos literarios, que intentan captar el sentido de qué es lo que quiere decir la literatura del Chaco. El itinerario hacia la literatura impenetrable es diverso y multiforme. El mapa que traza Lucía Caminada es no solo nocturno e insomne, sino también

fractal. Una geometría del saber que intenta captar, rodear, comprender. En este sentido, sostiene Marco Apolo Benítez, en un ensayo del libro: “¿Qué es lo impenetrable del Chaco?”, que el vacío se elabora mediante la ficción y el sueño. Arquitecturas complejas, en todo caso.

Así, el libro está organizado a partir de ejes que varían en tono y finalidad.

Los textos introductorios de Lucía Caminada y Marco Apolo Benítez intentan captar la esencia de lo impenetrable, que se relaciona no solo con los vectores que se han mencionado recién -disponibilidad de escrituras y su circulación-, sino también con una estética determinada. Benítez habla de una inflexión que intenta dar cuenta de la segregación, de la locura y el aturdimiento. A la vez, Caminada piensa el concepto a partir de la noción de Ricardo Kaliman de “comunidad discursiva”, que ve cohesionada a partir de la visibilización de una serie de discursos que se ponen en circulación en la escena pública a partir de 2007, y que construyen literatura desde los “pasajes y paisajes hostiles” del Chaco. Esta comunidad se articula a partir de revistas y editoriales (Cuna, Anaga Ranga, Cospel, Mulita), compuestas por diversas firmas y voces. Lo impenetrable sería así, además, una emergencia, un nuevo sentir cultural, y quizá también, una nueva forma.

El conjunto de ensayos dialoga con esta propuesta y atraviesa oblicuamente el conjunto del libro: Mempo Giardinelli ofrece un bello texto, “La construcción literaria de un Chaco imaginario”, en el que establece una serie de hipótesis acerca de cómo pensar el Chaco desde la literatura, cuál es el quehacer del escritor en relación también con la tierra que lo rodea, cómo transitar el exilio y pensar las latitudes añoradas. El escritor sostiene que el Chaco, como toda región -agregó-, es una zona en constante construcción, y su elaboración se realiza a través de la lectura y la imaginación. Giardinelli vincula el Chaco con una literatura móvil y universal: la de su propia biblioteca. Por su parte, Juan Terranova aborda la literatura de Carlos Busqued y de Marco Apolo Benítez para leer convergencias y divergencias en relación con un aire de familia común: un tono que liga al Chaco con la sordidez y la locura: una tonalidad continua, que se vincula con una tradición fuerte en la literatura argentina, en la que se busca explorar lo desagradable, lo putrefacto. Condiciones que se vinculan no solo con la tierra del Chaco, sino también con los hombres que lo pueblan.

Los artículos académicos, por otra parte, abordan tres maneras diversas de concebir la lectura de textos literarios, y lo literario. Gesto interesante que se suma a la complejidad de tonos que mantiene el libro: tanto el texto de Gelman Constantín como el de Ragazzi, abordan la jerarquización del género policial negro en la zona. El primer texto traza también una

cartografía que busca establecer genealogías y continuidades entre tres obras de notable visibilidad en la comunidad local, y nacional: *Luna caliente* de Mempo Giardinelli (1983), que constituye la lectura inaugural del policial en el Chaco meridional; y dos novelas recientes merecedoras de premios: *Bajo este sol tremendo*, de Carlos Busqued (2009); *Una casa junto al río tragadero*, de Mariano Quirós (2017). Gelman analiza la apropiación del género, en el que resuenan la deslegitimación del Estado, el avance de la violencia, la corrupción, y la escenificación de crímenes en la literatura de esta zona impenetrable, a medida que ésta se moderniza y va cambiando el régimen de subjetividades, en tres momentos del devenir democrático. Por su parte, Ragazzi aborda la lectura de la producción literaria a partir de las operaciones de mediación de la literatura y la promoción en el espacio público, a través de una revista. Indaga en la publicación *Cuna*, que tuvo circulación entre 2006 y 2011, donde ve regularidades en relación con la jerarquización del policial, así como de la emergencia de un nuevo escenario, el de la ciudad. Una serie de elecciones estéticas que se vinculan con el posicionamiento de los escritores en la comunidad discursiva, y del juego en el que resuelven participar cada uno de ellos. Así, género y sentidos culturales se enlazan en estos dos textos que abordan de diversa manera de qué modo la literatura capta las transformaciones sociales, a mediados de la década del 2000.

Laura Aguirre, por otra parte, aborda el fenómeno de la literatura expandida en el dominio performático, a partir de la emergencia del fenómeno de *Literatura tropical*. Se trata de un colectivo cuya obra cabalga entre la literatura, el humor grotesco y la performance, que pone en suspenso o en cuestión las nociones de lo literario, y que realiza críticas de tipo social, en consonancia con aquellas que se han visto en otros textos que han sido abordados en el libro: la desigualdad que ofrece la modernización de la ciudad; la violencia; la mirada punzante y corrosiva sobre las instituciones.

*Literatura impenetrable* continúa con una serie de entrevistas a algunos de los escritores que se abordaron en los ensayos y en los artículos críticos. De esta manera se cede la palabra a Carlos Busqued, Mariano Quirós, Miguel Ángel Molfino, y Marco Apolo Benítez. La asunción de la voz de los artistas otorga intimidad a la definición de lo impenetrable, y redefine el territorio a partir de conceptualizaciones y lecturas de los mismos escritores, sobre los fenómenos culturales que se intentan abordar en la obra.

Finalmente, la inclusión de algunos textos literarios de Mariano Quirós, de Miguel Ángel Molfino, Guido Moussa y Alfredo Germignani sobre *Literatura Tropical*, de Marco Antonio Zalazar, ofrece leer lo impenetrable desde la dimensión de lo estrictamente literario.

*Literatura impenetrable* constituye así un gesto necesario en la producción académica, luego de un largo silencio de lecturas críticas. Sostiene cuán necesario es acercarse a la obra de los escritores que pueblan nuestra geografía, jerarquiza, visibiliza y establece hipótesis para abordar las lecturas de esta producción. Un libro que propone múltiples caminos para abordar las topografías de la naturaleza de este monte literario.

---